

Alejandro Escalona
Velázquez

Poesía. Convergencias y divergencias teóricas en la contemporaneidad

«La poesía se emplea para aplacar las tormentas del alma, redimir a una mujer o un hombre o llenar el corazón de ese sentimiento llamado amor. Puede, en dosis bien servidas, alimentar el espíritu, asustar una soledad y alejar una tristeza. Sirve también para reflexionar acerca de si las piedras hablan o si la luna es medicina para el mal de amores.»

OCTAVIO PAZ, 2010

Los retos de la poesía en la realidad de hoy van más allá de aquello que los creadores muestran en sus composiciones. La existencia de una visión analítica de expertos que intervienen en el ejercicio inductivo de las teorías literarias y la multiplicidad de tendencias de manifestación lo demuestran. Conceptualizar la poesía podría resultar complejo ante la diversidad de percepciones de los poetas, dada la presencia de visiones en las que se concibe la universalidad de sus funciones, características y desafíos ante las demandas del siglo postmoderno. Sin embargo, su tratamiento resulta determinante para los fines de la indagación que se presenta en tanto refleja las diversas representaciones de la realidad que un individuo manifiesta.

Las invenciones de la poesía forman parte de manifestaciones cotidianas del hombre en su entorno sin olvidar su esencia como sustrato de la estética. Ello viabiliza hallar, o al menos

aproximarse a esa verdad tropológica en las composiciones que conciben a la poesía. En correspondencia con las anteriores ideas Nancy Morejón expresa:

«La poesía es una rama de la literatura que se hace con palabras que pertenecen a un idioma concreto. Es un fluir cuya belleza ha podido expresarse a través de formas lingüísticas no necesariamente literarias, ni exclusivamente escritas [...] La poesía no es una forma sino un estado de ánimo a través del cual la humanidad ha manifestado ideales y sentimientos de diferente orden[...].»¹

La connotación de estas composiciones literarias depende de condiciones que son generales para todos los géneros: la grandeza del ideal estético, la profundidad del conocimiento y la fidelidad desafiante frente a la realidad, de modo que van cohesionados estructuralmente el potencial expresivo del mundo interior del poeta y el contexto social en que se manifiesta.

Entre las principales características de esta temática, puede mencionarse el uso de elementos de valor simbólico y de imágenes que necesitan de una actitud generadora por parte de quien las lee para poder decodificar el mensaje. Existen ciertos arbitrios formales que hacen que un texto sea considerado como poesía, ellos son versos, lenguaje y ritmo. Estas características forman parte de la métrica, a la vez que los poetas aplican sus recursos literarios y estilísticos. Entre estos recursos o elementos esenciales se encuentran símil, metáfora, personificación, anáfora, epíteto, paralelismo, antítesis, paradoja; entre muchos más que enriquecen la estructura de los versos y la percepción individual.

El análisis de este asunto como fenómeno social ha tributado una atención antropocéntrica, de ello la equivalencia con los contextos de representatividad existentes en el decursar del hombre. La coexistencia de la intertextualidad, la reflexión canónica y la referencia a la realidad histórico-social, estipulan la dimensión del modo de existencia y funcionamiento. Por ello se evidencia como revelación del hombre en la que el testimonio es manifestación figurada de su experiencia. A tales concepciones se corresponden las referencias de Domingo Alfonso al emitir:

¹ Nancy Morejón: *Poética de los altares*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2004, p. 4.

«La poesía se hace cada vez más amplia y fecunda. Se avanza. Se crean nuevos modos de expresión. El lenguaje busca nuevas fronteras y procura volverse diverso, como un casco que pudiera retorcerse para acomodarse a su contenido. Están el laconismo y la expresión contenida; pero también el avasallamiento por esa imaginación afiebrada de los bordes que se oponen a su expansión. La fuerza mayor de la poesía está en su futuro, sin olvidar su pasado. Viejas formas de expresión van pasando y el próximo magisterio está en las manos vivas que siguen dando a las palabras creciente poder y luminosidad, y elaborando una expresión honda donde todas las posibilidades pueden emerger a veces del ángulo menos esperado».²

Como validara José Antonio Portuondo «la lectura del mundo a través de la estética de la palabra»,³ o sea, la poesía no solo se corresponde con las ideas de Domingo Alfonso como las fronteras de la linealidad, sino que, además, propicia un sistema de renovación del discurso en sus caracteres literarios. De igual modo genera revoluciones lingüísticas, semánticas, léxicas, fonológicas, morfosintácticas en cuanto al empleo y la exactitud de la expresión, una vez que trasciende en correspondencia con las transformaciones sociales y los índices de representatividad individual.

Se hace evidente que el desafío de los versos va aparejado con la perspectiva del progreso, con la versatilidad de sus temáticas, con las invenciones de su estructura y la hondura de su radio de acción. De acuerdo con estas observaciones se complementan las palabras de Enrique Saínz al decir que lo que constituye la existencia en sus múltiples posibilidades e imposibilidades, reaparece una y otra vez en la poesía y solo desde ella se podrá alcanzar verdadera certidumbre (2003: 3). Unido a las particularidades analíticas anteriores Jorgenrique Adoum, poeta ecuatoriano infiere:

«La poesía no está hecha de la espontaneidad de los sentimientos, sino del difícil rigor de las palabras. La poesía es en esencia y por definición, subversiva, no está conforme con la realidad, no la acepta, la denuncia y en su lugar propone otra

² Domingo Alfonso: IV Premio de Poesía, Revista La Gaceta de Cuba, (3): 9, mayo-junio, La Habana, 1999.

³ José Antonio Portuondo: Ensayos de Estética y de Teoría Literaria, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1986, p. 13.

que la sustituya [...] La poesía no es en sí un género literario, sino un grado de excelencia de las cosas. La poesía encierra una belleza suma dada por la profundidad del sentimiento estético y altura de la imagen y la capacidad de resumirlas en sílabas, que suenan gracias al descubrimiento de los secretos que toda lengua guarda en sus recodos [...] La poesía es la única prueba concreta de la existencia del hombre ante la abolición de la muerte [...] »⁴

Es de subrayar la importancia de los criterios de Domingo Alfonso y Jorgenrique Adoum con respecto al nivel léxico de la poesía teniendo en cuenta la hondura y el rigor de las palabras.

En tal sentido la profundidad de los versos es analizada como el proceso conforme de la poesía desde su disonancia contextual con la realidad, lo que precisa la sistematicidad del autor en su insistente proceso de negación de la negación. Este proceso abarca el marco de los estudios filosóficos dentro de las premisas o leyes fundamentales que viabilizaron la conformación de una ontología marxista leninista. En tal sentido, la poesía como expresión social se postula en la prosperidad de los fenómenos al objetar las condiciones que le dieron origen y formular nuevas manifestaciones a través de la experiencia.

La poesía se caracteriza generalmente por la diversidad de representación, es apelativa, no fundamentativa, reclama la imaginación no el razonamiento: por ello emplea símbolos que son cuadros o imágenes, no puras abstracciones, por lo cual evidencia su recurso principal: la intensidad de la expresión verbal. Este recurso implica una intención de cambiar y de transformar los poderes del lenguaje a través de estructuras e innovaciones que suelen darle un estilo propio, al respecto el investigador y crítico de literatura Desiderio Navarro plantea:

«La poesía es un sistema de mensaje semiproyectivo, es un arte de comunicación, al menos implícita, en el cual el creador, el poeta, aspira a hacer resonar el espíritu y la sensibilidad de los individuos que lo escucharán, a través del espacio y el tiempo[...] Es el arte del habla, constituye un arte puro de lucha perpetua entre su forma y significación, son las peripecias de esa lucha de las que identifican su estructura. Toma elementos

⁴ Jorgenrique Adoum: Memorias Evento «Poesía mano a mano», Quito, 2003.

musicales restringidos: el ritmo, la asonancia y la repetición de timbres que constituyen las rimas».⁵

Las percepciones enunciadas por Navarro y el criterio del género como procedimiento comunicativo, están ingeniadas en la multiplicidad de horizontes de la percepción que puede lograr en torno a la retroalimentación de emisor-receptor. A través de esta multiplicidad de horizontes se acredita la existencia de códigos y subcódigos (sensitivos y sensoriales) que validan o no la sensibilidad del poeta, lo que le hace crear una infinitud de caracteres hermenéuticos según sus intereses.

Tales teorizaciones denotan la relación entre la poesía y los fundamentos teóricos de la hermenéutica como ciencia de los significados en la que se apoya la investigación. Por ello las exégesis y argumentaciones desplegadas en las composiciones estróficas desde sus múltiples lecturas; al respecto el Apóstol José Martí manifiesta que «la poesía es el ejercicio de la imaginación».⁶ Desde el carácter objetivo de las composiciones estróficas, las ideas del poeta y ensayista cubano Virgilio López Lemus admiten la poesía como otredad, como alteridad que se convierte en esencial, al constituirse como manifestación o reflejo del ser que participa de su existencia,⁷ en cierta medida reconoce las particularidades individuales y las sensibilidades del ser a través de los versos, pero logra una visión superior cuatro años después en su obra de crítica literaria *Narciso, las aguas y el espejo* al precisar:

«Se entiende por poesía una cualidad (calidad) receptivo-expresiva de la vida racional, capaz de poder ser expresada cuando interviene un sujeto con talento de captarla y trasmitirla [...] La poesía está en la resonancia ahondadora de las palabras, en la infinitud de sus significados, en la sonoridad que sus significados entrañan, en los colores y las formas que sugieren[...] La poesía se hace tanto con palabras como con ideas e imágenes, y también por medio del juego de signos que especule sobre ella».⁸

⁵ Desiderio Navarro: *Textos y contextos*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1989, p. 22.

⁶ Ramiro Valdés Galarraga: *Diccionario del pensamiento martiano*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2002.

⁷ Virgilio López Lemus: *Aguas tributarias*, Editorial Unión, La Habana, 2003, p. 24.

⁸ Virgilio López Lemus: *Narciso, las aguas y el espejo*, Editorial Unión, La Habana, 2007, p. 18.

La autonomía de los versos, resulta correspondiente en la dimensión que le esté permitida al emisor, y no tiene que encerrarse en ningún dogma, filosofía o estética axiomática del lenguaje o la estructura. La poesía constituye un acto de aprehensión de la realidad en el cual el poeta se vale de tropologías, estructuras, representaciones que se corresponden con las sensibilidades más taxativas de sí. O sea, es aquello que le permite diseñar el mundo infinitamente comunicable. Atendiendo a las anteriores inferencias Efraín Jara Idrovo apunta:

«La palabra poesía ha estado siempre asociada a ciertos textos lingüísticos, a los que se les denomina poesía. El texto poético que recibe el nombre de poesía, es un texto proveído por un escritor, un creador y recibido por un auditor o lector. La poesía es un movimiento de la interioridad del ser humano, un movimiento de su conciencia. La poesía no existe en realidad como tal, es una abstracción, solamente tiene una existencia virtual, solamente adquiere existencia real cuando a través del lenguaje encarna en él inspiración».⁹

A condición de que la poesía se desarrolla en todas las formas de arte verbal, una vez que la misma revela la capacidad de hacer una determinada realidad de algo trascendental mediante el sentido, afecto, imagen o percepción. Esta acción se efectúa por medio de la expresión verbal, por lo cual la poesía es la producción de sentidos en la palabra, lo que significa que el lenguaje se corresponde con un florecimiento de la poesía y con un progreso de la realidad.

Desde otra óptica, se resalta la importancia compositiva de los versos al valorar la manera de ser elaborados, donde toman tanta importancia las palabras. Ahora bien, es notable acotar la envoltura de este lenguaje expresado en las preponderancias de la imaginación. En síntesis, existe en la poesía una manifestación intangible de procesos, representaciones y expresiones que operan como idea abstracta únicamente en la dimensión ideal de los individuos y las colectividades a través del decursar de los tiempos. Los progresos del lenguaje, la cotidianidad de las temáticas, las innovaciones figurativas de los recursos han develado a la poesía la inmortalidad de su carácter.

⁹ Efraín Jara Idrovo: Memorias Evento «Poesía mano a mano», Quito, 2003.

Las sociedades, sus mecanismos, infraestructuras y políticas responden a los razonables y sistemáticos efectos de la dialéctica filosófica, la cual posibilita una visión constante y renovadora de todos los fenómenos y composiciones sociales. Desde las anteriores premisas, al partir de los contextos contemporáneos y de acuerdo con estudios culturales realizados, la poesía ha renovado sus temáticas, estructuras y características al tener en cuenta la diversidad perspectiva, lo que propicia una visión contextual dentro de las fronteras nacionales para un análisis desde cuya permanencia y evolución se podría comprender la dimensión sociocultural analizada por Grisel Reynaldo Reyes en este género:

«En la poesía se manifiesta el canto a la naturaleza cubana, en la que se halla el ser frente o dentro del paisaje. Expresa noción de la utopía por el edenismo en la naturaleza y anhelo o búsqueda de un paraíso social y sentido de insularidad en el que la lírica cubana se vuelve activa e innovadora».¹⁰

Los comportamientos de la poesía hoy día, a raíz de las transformaciones e investigaciones culturales de la sociedad, están aparejados a representar diversas esferas de la cotidianidad y sus valores culturales. En consecuencia de ello ha erigido un sustancial desempeño el rol desplegado por las políticas culturales, las cuales dimensionan las influencias en las composiciones de los versos. Por las circunstancias en que vive hoy la poesía, precisa dimensionar austeridades que la contextualicen. Las potencialidades del mestizaje, los resultados transculturales de las etnias enunciadas por el antropólogo cubano Fernando Ortiz, las capacidades innovadoras, las riquezas lingüísticas, los sentidos de pertenencia nacional, dimensionan la poesía hacia una realidad más compleja y surtida.

Desde esta perspectiva se denota el poder de las esquematizaciones nacionales, lo que evidencia una representatividad de los agentes receptores con las manifestaciones estéticas del contexto social en que viven. De tal manera los versos proponen ofrecer una visión capaz de reflejar los asuntos familiares y cotidianos por sus particularidades expresivas.

La poesía aún tiene qué decir y para ello ha proyectado los ángulos a la diversidad cultural y la pluralidad de sus manifes-

¹⁰ Grisel Reynaldo Reyes: En torno a al aspecto transcultural de la poesía, Tomado de: <http://www.ohcamaguey.co.cu/>, 2009.

taciones. Las políticas culturales, las tradiciones, las memorias históricas y la identidad afianzan su desarrollo a partir de los valores estéticos que el hombre puede crear desde su cultura espiritual. De acuerdo con los postulados teóricos que se analizan en este epígrafe, y teniendo en cuenta los retos de la poesía en los contextos contemporáneos como aserciones de la perseverancia diferencial de las sociedades, se hace previsible la conclusión de posicionar la poesía desde los marcadores científicos siguientes:

«La poesía resulta un elemento indispensable como rama de la literatura. En ella se combinan una gama de procedimientos que se corresponden con un ideal estético en un momento histórico-concreto determinado. Está indisolublemente ligada a las particularidades emotivas del autor y las maneras y técnicas de las que se vale para desencadenar un diálogo temático de sus motivaciones con el receptor, causando una infinidad de lecturas que pueden ser percibidas por el lector. Es la estética del pensamiento, en la que influyen procesos psicológicos, sociológicos, mentales combinados con las destrezas y habilidades del poeta en función de desafiar la realidad a raíz de las inconformidades del hombre. La poesía lleva impresa en su contenido toda una carga imaginativa que adquiere representación sistémica y distinta, la cual es manejada por el poeta de acuerdo con sus actitudes, criterios, juicios, sentimientos, ideales y pretensiones.

Asimismo, la poesía históricamente es reflejo del hombre y sus comportamientos, devela las variables de la cultura del hombre en toda su dimensión, pertrechando a su vez la identificación del mismo en su medio y su sentido de pertenencia. Por ello reclama representatividad y contigüidad, una práctica textual literaria que refleje los individuos y sus comportamientos. Esto trae consigo una práctica de visibilización que implica desafiar discursos e ideologías con estereotipos oficiales y/o con la negación radical del sujeto desde instancias de dominación de sus culturas.

Bibliografía

ALFONSO, DOMINGO: IV Premio de Poesía, revista La gaceta de Cuba. No. 3, mayo-junio, La Habana, 1999.

- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, LUIS Y JUAN FRANCISCO RAMOS RICO: *Circunvalar el Arte*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2003.
- _____ Y GASPAR BARRETO ARGILAGOS: *El arte de investigar el arte*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2010.
- BAJTÍN, MIJAÍL: *Problemas literarios y estéticos*, Editorial Arte y Literatura, Ciudad de La Habana, 1986.
- BELIC, OLDRICH: *Introducción a la Teoría Literaria*, Editorial Arte y Literatura, Ciudad de La Habana, 1983.
- BYSSHE SHELLEY, PERCY: *Defensa de la Poesía*. *Revista Internacional de Poesía*, 2(4), Barcelona-París, 1922, en *Ensayos de Estética y Teoría Literaria*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1986.
- GAYOL FERNÁNDEZ, MANUEL: *Teoría Literaria (I)*, Editorial Cultural S.A., La Habana, 1959.
- LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO: *Doscientos años de poesía cubana. Antología poética*, Casa Editora Abril, Ciudad de La Habana, 1979.
- _____ : *Narciso, las aguas y el espejo*, Editorial Unión, La Habana, 2007.
- _____ : *Aguas tributarias*, Editorial Unión, La Habana, 2003.
- MOREJÓN, NANCY: *Poética de los altares*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2004.
- NAVARRO, DESIDERIO: *Ejercicio del criterio*, Editorial Unión, La Habana, 1989.
- _____ : *Textos y contextos*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1989.
- PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO: *Ensayos de Estética y de Teoría Literaria*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1986.
- TIMOFÉIEV, L.: *Fundamentos de Teoría de la Literatura*, Editorial Progreso, Moscú, 1979.
- VELÁZQUEZ VIAMONTE, AYMARA: *Puerto Padre: Universo azul de la poesía. Características y aportes al desarrollo cultural de Las Tunas*, Trabajo de Diploma, Las Tunas, 2007.